

**APROXIMACIÓN A LA PARTICIPACIÓN DE LOS ABUELOS Y ABUELAS EN LA
EDUCACIÓN DE SUS NIETOS Y NIETAS.
APPROXIMATION TO THE PARTICIPATION OF GRANDFATHERS AND GRANDMOTHERS IN THE
EDUCATION OF THEIR GRANDSONS AND GRANDDAUGHTERS.**

Verónica García Díaz - M^a del Henar Pérez Herrero - Raquel-Amaya Martínez González

Universidad de Oviedo
verónica.pdg@gmail.com

<http://dx.doi.org/10.17060/ijodaep.2014.n1.v1.405>

Fecha de Recepción: 17 Febrero 2014

Fecha de Admisión: 30 Marzo 2014

ABSTRACT

The social and economic changes which happened in the last decades in our country, the ageing of the population and the increase of the life expectancy, have led to redefine the roles that grandfathers and grandmothers play in the family, assuming, in some cases, the functions of education and care of grandsons and granddaughters, when fathers and mothers can't. The objective of this work is to know the implication of grandfathers and grandmothers in the care and education of their grandsons and granddaughters and the effects in themselves as well as in their sons and daughters. A descriptive exploratory study applied to a sample of 30 grandfathers and grandmothers of the Principality of Asturias has been carried out, an adaptation of the Questionnaire on Parental Competences (Martínez González, 2009). The results show the importance of deepening in the needs of support and training of grandfathers and grandmothers to play the new role.

KEY WORDS: grandfathers, grandmothers; grandsons, granddaughters; educational responsibility of grandfathers and grandmothers; family conciliation.

RESUMEN

Los cambios sociales y económicos acontecidos en las últimas décadas en nuestro país, el envejecimiento de la población y el aumento de la esperanza de vida, han llevado a redefinir los roles que desempeñan los abuelos y abuelas en la familia, asumiendo, en algunos casos, las funciones de educación y cuidado de los nietos y nietas, cuando los padres y madres no pueden hacerlo. El objetivo de este trabajo es conocer la implicación de los abuelos y abuelas en el cuidado y educación de sus nietos y nietas y los efectos tanto en sí mismos como en sus hijos e hijas. Se ha realizado un estudio descriptivo exploratorio aplicando a una muestra de 30 abuelos y abuelas del Principado de Asturias, una adaptación del Cuestionario sobre Competencias Parentales (Martínez González,

APROXIMACIÓN A LA PARTICIPACIÓN DE LOS ABUELOS Y ABUELAS EN LA EDUCACIÓN DE SUS NIETOS Y NIETAS. APPROXIMATION TO THE PARTICIPATION OF GRANDFATHERS AND GRANDMOTHERS IN THE EDUCATION OF THEIR GRANDSONS AND GRANDDAUGHTERS.

2009). Los resultados muestran la importancia de profundizar en las necesidades de apoyo y formación de los abuelos y abuelas para desempeñar el nuevo rol.

PALABRAS CLAVE: abuelos, abuelas; nietos, nietas; responsabilidad educativa de los abuelos y abuelas; conciliación familiar.

ANTECEDENTES

La familia ha estado sometida desde sus orígenes a los cambios que se producen en la sociedad: económicos, sociales, ideológicos, y su estructura y funciones, se van adaptando para dar una respuesta funcional a esos cambios. En el momento actual, la situación económica de crisis, demanda a las familias una mayor implicación y solidaridad entre sus miembros y con el contexto, para mantener, hasta donde sea posible, algunos de los logros sociales conseguidos en el pasado siglo: mejoras en los derechos sociales y laborales, especialmente en el caso de las mujeres, que han alcanzado una mayor formación y capacitación laboral y se han incorporado al mundo del trabajo con mayores niveles de cualificación y responsabilidad.

Las familias multigeneracionales, la incorporación de la mujer a la vida laboral, las insuficientes políticas sociales dirigidas a facilitar la conciliación de la vida laboral y familiar, y la crisis económica, son algunos de los motivos desencadenantes que han llevado a modificar la realidad social y, con ello, el paisaje familiar que en la actualidad nos encontramos. Asimismo, el progresivo aumento de la esperanza de vida y la mejora en las condiciones de salud, han dado como resultado que los abuelos y abuelas se hayan convertido en un pilar fundamental en el seno de muchas familias, asumiendo y desarrollando una labor imprescindible en la sociedad (Osuna, 2006).

La diversidad de perfiles que podemos encontrar dentro de este colectivo, así como la dificultad que supone ejercer un rol ambiguo y poco definido al asumir funciones de cuidado y educación de sus nietos y nietas, los convierte en un colectivo que despierta el interés de los investigadores que desean conocer el rol que están desempeñando en la sociedad.

Los abuelos y abuelas han tenido siempre un papel muy importante en la transmisión de valores sociales y emocionales a los miembros más jóvenes de la familia, sus nietos y nietas. Durante los últimos años del siglo XX e inicios del XXI, en las sociedades desarrolladas, esa función se había ido perdiendo aunque, en las últimas décadas, este papel ha cambiado y en la actualidad están volviendo a recuperar tareas en relación al cuidado, crianza y educación de los menores, convirtiéndose en un elemento provisor del bienestar familiar imprescindible para la conciliación de la vida familiar, personal y laboral de sus hijos e hijas, cuya dedicación ha pasado de ser voluntaria y esporádica a ser, en algunos casos, una dedicación completa.

Buz y Bueno (2006: 8-9) señalan que *“tradicionalmente los abuelos han sido cuidadores secundarios de sus nietos”*, aunque *“en la actualidad este rol no sólo se mantiene, sino que al haber cambiado las circunstancias, muchos abuelos deben ejercer de un modo más activo su papel de cuidadores”*. Desde siempre los abuelos y abuelas han formado parte del proceso de educar aportando sus propias experiencias y conocimientos, pero hoy se impone un nuevo rol de cuidadores que les afecta e influye en el ejercicio de sus funciones. Así pues, en la actualidad se puede decir que cada vez son más los abuelos y abuelas que se hacen cargo del cuidado y la educación de sus nietos y nietas, a veces durante muchas horas al día e, incluso, varios días a la semana.

Algunos autores señalan que la idea no es nueva, pues los abuelos y abuelas siempre han sido un referente familiar, educativo y social. Lo que ha cambiado son las razones y circunstancias que llevan a asumir estos roles: *“lo cierto es que su presencia en la actualidad, fundamentalmente en relación con el cuidado de los nietos, es mucho más palpable y directa”* y, de hecho, *“afecta y repercute en las condiciones materiales y económicas de las familias, y da un cierto alivio a los ritmos y exigencias de padres y madres”* (Megías y Ballesteros, 2011: 17). Se hace evidente que la relación

de los abuelos y abuelas con los nietos y nietas ha ido cambiando con el tiempo, y que esta relación afecta a las concepciones de los roles que se ejercen en la vejez, pues hoy los abuelos y abuelas están más presentes en el entorno familiar, facilitando, gracias a su esfuerzo y dedicación, que muchas parejas puedan conciliar la vida familiar, personal y laboral.

Según Gutiérrez y Herráiz (2007: 106), en la actualidad *“el abuelo adquiere un papel re-educador, viéndose inmerso en una responsabilidad que ya fue asumida en el proceso educativo de sus hijos y de la que, por naturaleza evolutiva, pensaba que ya había quedado atrás”*. Los abuelos y abuelas de hoy ejercen un rol que generacionalmente no les corresponde y que es incompatible con el disfrute y la permisividad que a menudo caracteriza el papel que desempeñan, pues aun siendo fuente de recursos muy valiosa para las familias, ser abuelo y abuela no es una tarea fácil.

En este sentido, se puede decir que *“cuando las transiciones de rol violan los calendarios familiares”* y los abuelos y abuelas tienen que hacerse cargo del cuidado y educación de los nietos y nietas, *“se puede trastornar la cadencia de vida familiar esperada”* (Pinazo y Ferrero, 2003: 94) y suponer una enorme carga para ellos. Un *“conflicto entre el deseo de apoyar a su familia ante una necesidad y el deseo de desarrollar sus propias vidas en una edad madura o avanzada”* (Villalba, 2002: 100), pudiendo verse acrecentado por la falta de recursos y apoyos, y también por el no reconocimiento de la sociedad en la que viven e incluso de sus hijos e hijas.

Roa y Vacas (2000: 208) señalan que:

“No debemos olvidar que entre generaciones alternas de abuelos y nietos, están los hijos y que la naturaleza y el grado de implicación de los abuelos está mediatizado por las actitudes y decisiones de los padres, que pueden facilitar o dificultar el ejercicio de este rol”.

Sin embargo, aunque se hable del rol de abuelo y abuela de un modo generalizado, varios autores (Osuna, 2006; Pinazo y Ferrero, 2003; Roa y Vacas, 2000; Villalba, 2002) coinciden en afirmar que se trata de un rol poco definido, por lo que cabe esperar que se adapte y se desempeñe de muy diferentes formas, en función de la sociedad y la estructura familiar, de las características de la situación y también de la propia persona; aclarando que los roles que pueden ejercer los abuelos y abuelas como cuidadores y educadores de sus nietos y nietas son diversos y variables, multidimensionales, cuya comprensión depende de cada contexto individual, familiar, social y cultural en el que se estén desempeñando.

Por tanto, no todos los aspectos del cuidado y educación de sus nietos y nietas son negativos para los abuelos y abuelas, de ahí que en algunos estudios se haga referencia al sentimiento de utilidad, de futuro y optimismo, al aumento de confianza en las propias capacidades o a la satisfacción de hacer algo por los suyos. Todo ello, viene a reforzar su propia autoestima y hace que ejercer de abuelo y abuela sea una labor satisfactoria para muchos, dado los efectos positivos añadidos que se señalan.

El desarrollo de algunas tareas como es el cuidado de los nietos y nietas, favorece no sólo la salud física y mental, sino también la participación en la sociedad y la integración social de los abuelos y abuelas, superando algunos de los viejos prejuicios y estereotipos que daban una imagen distorsionada de las personas mayores, presentándolas como sujetos pasivos sin posibilidades para implicarse y responsabilizarse en determinadas actividades sociales. Villalba (2002: 100) refuerza esta idea señalando que *“los abuelos dan sentido a sus vidas y se sienten útiles cuidando de sus nietos y apoyando a sus hijos en esta tarea cuando las circunstancias familiares lo requieran”*, pues las implicaciones y consecuencias que trae consigo la relación de los abuelos y abuelas con sus nietos y nietas son muy significativas para ambos, e incluso para los padres y madres que también se benefician al tener más facilidades en el desempeño de sus funciones parentales.

**APROXIMACIÓN A LA PARTICIPACIÓN DE LOS ABUELOS Y ABUELAS EN LA EDUCACIÓN DE SUS NIETOS Y NIETAS.
APPROXIMATION TO THE PARTICIPATION OF GRANDFATHERS AND GRANDMOTHERS IN THE EDUCATION OF THEIR
GRANDSONS AND GRANDDAUGHTERS.**

OBJETIVOS

El presente estudio es una aproximación inicial a una situación que tiene una incidencia en la sociedad, pero que también afecta a las personas que la viven y a sus familias. De ahí que nuestro objetivo general sea conocer el grado de implicación de los abuelos y abuelas en lo que respecta al cuidado de sus nietos y nietas.

Este objetivo general se concreta en los siguientes objetivos específicos:

Identificar algunos de los rasgos socio-demográficos que caracterizan a los abuelos y abuelas que han participado en el estudio y las principales responsabilidades que hoy asumen en relación a sus nietos y nietas.

Analizar los efectos que perciben que tiene sobre ellos y sobre sus propios hijos e hijas el tiempo que dedican al ejercicio de su rol de cuidadores-educadores.

Conocer las preocupaciones que les plantea a los abuelos y abuelas de la muestra ejercer este rol que presenta nuevas características y nuevas funciones, acordes a los perfiles socio-familiares que predominan actualmente en nuestra sociedad.

PARTICIPANTES

Para llevar a cabo este estudio se ha contado con una muestra seleccionada mediante un muestreo no probabilístico, incidental, de 30 abuelos y abuelas de diferentes municipios del Principado de Asturias, que accedieron a participar voluntariamente. En todos los casos, se trataba de abuelos y abuelas que colaboran en el cuidado y educación de alguno de sus nietos y nietas. La mayoría de las personas de la muestra son mujeres (73%), aunque también participaron algunos abuelos varones (27%).

En la Tabla 1 se recogen algunos de los porcentajes más significativos en relación a las características socio-demográficas de la muestra analizada:

Tabla 1. Perfil socio-demográfico de la muestra analizada. Porcentajes.

VARIABLES		PORCENTAJES (%)	
SEXO		73% abuelas	
MUNICIPIO	PAÍS	37% Laviana 23% Oviedo 20% Cangas	90% España
ESTADO CIVIL		83,3% casadas	
EDAD	SALUD	73,3% entre 46-63	73% buena salud
NIVEL DE ESTUDIOS		56,7% primarios/obligatorios	
SITUACIÓN LABORAL		40% pensionistas / 40% otros	

La mayoría de los abuelos y abuelas son personas de nacionalidad española (90%), casadas (83,3%), con edades comprendidas entre los 46 y 63 años (73,3%), que gozan de buena salud (73%) y con estudios primarios/obligatorios (56,7%). La situación laboral se reparte equitativa-

mente entre las pensionistas (40%) y las que se encuentran en paro o trabajan en las tareas de su hogar (40%), solo un 20% está desempeñando un trabajo remunerado.

Respecto al nivel económico, en general, son personas con recursos económicos suficientes para satisfacer las necesidades básicas de la familia (93,3%), aunque un 6,7% recibe algún tipo de prestación por mediación de los Servicios Sociales de su municipio. Asimismo, un 65,5% dispone de recursos para realizar actividades culturales y/o de ocio cuando tienen tiempo libre; dedicando parte de este tiempo a practicar actividades deportivas y participar en talleres muy diversos.

MÉTODO

La metodología utilizada en el presente estudio ha sido de carácter no experimental, ex post-facto, utilizando en la recogida de información una adaptación del *Cuestionario sobre Competencias Parentales* (Martínez González, 2009) que forma parte del *Programa-Guía para el desarrollo de Competencias Emocionales, Educativas y Parentales*. En concreto, se han aplicado dos cuestionarios: uno para los abuelos y otro para las abuelas, diferenciados única y exclusivamente en el lenguaje utilizado para que nadie se sintiese discriminado por razones de género.

El cuestionario consta de 83 cuestiones, agrupadas en tres dimensiones: 1) dimensión socio-demográfica, 2) relación de los abuelos y abuelas con los nietos y nietas en lo que a su cuidado y educación se refiere y 3) autorregulación y relajación personal de los abuelos y abuelas. Utilizando diferentes formatos, por un lado, se han planteado preguntas de respuesta abierta para que las personas participantes pudiesen exponer con total libertad la situación que viven con sus nietos y nietas, y, por otro lado, preguntas de respuesta cerrada. La mayoría de estas últimas, se han formulado en una escala de tipo Lickert con valores que van desde 1 = Nunca-No hasta 4 = Siempre-Sí.

La información cuantitativa y cualitativa recogida mediante el cuestionario, se completó con la obtenida en los grupos de discusión, que permitieron recabar información relevante acorde a la naturaleza y objetivos del presente estudio, directamente de los abuelos y abuelas.

Los datos cuantitativos obtenidos han sido procesados y analizados con el programa estadístico SPSS para realizar análisis descriptivos de frecuencias y porcentajes, y las respuestas a las preguntas abiertas han sido transcritas y categorizadas para proceder al análisis de contenido.

RESULTADOS

Algunos de los resultados obtenidos son los siguientes:

Los abuelos y abuelas de la muestra suelen cuidar a uno de sus nietos y nietas (80%), y en algunos casos a dos (20%), todos o varios días a la semana. Como se refleja en la Tabla 2 la mayoría no reciben ningún tipo de ayuda (86,7%) en el ejercicio de sus funciones como abuelos y abuelas, excepto un 13,3% que sí la recibe de tipo familiar (75%) y económico (25%). Entre quienes no la reciben, solo un 3,3% manifiesta que necesitaría de ayuda económica.

Tabla 2. Ayudas que reciben y/o necesitan los abuelos y abuelas de la muestra. Frecuencias y porcentajes.

RECIBEN AYUDA	SÍ	N	%	NO	N	%
		4	13,3		26	86,7
NECESITA AYUDA	SÍ	N	%	NO	N	%
		1	3,3		25	83,3

**APROXIMACIÓN A LA PARTICIPACIÓN DE LOS ABUELOS Y ABUELAS EN LA EDUCACIÓN DE SUS NIETOS Y NIETAS.
APPROXIMATION TO THE PARTICIPATION OF GRANDFATHERS AND GRANDMOTHERS IN THE EDUCATION OF THEIR
GRANDSONS AND GRANDDAUGHTERS.**

En cuanto al número de nietos y nietas que están a su cargo, teniendo en cuenta los que refieren los abuelos y abuelas que han cumplimentado el cuestionario, se recoge un total de 36 menores, de los que 17 (47%) son niños y 19 (53%) niñas, mayoritariamente en edades comprendidas entre cero y 11 años, siendo tanto por parte de la hija (56%) como también del hijo (44%).

El análisis de los datos cualitativos obtenidos a partir de las respuestas a las preguntas abiertas del cuestionario y de los grupos de discusión, nos ha permitido conocer algunas cosas que hacen los abuelos y abuelas en el tiempo que pasan con sus nietos y nietas y cómo viven la experiencia.

Como se puede observar en el Cuadro 1, entre las responsabilidades que los abuelos y abuelas tienen en relación a sus nietos y nietas, predominan las tareas de cuidado (59,2%), pero también las educativas (44,4%).

Cuadro 1. Principales responsabilidades que tienen los abuelos y abuelas hacia sus nietos y nietas durante el tiempo que están a su cargo.

CUIDADOS	Atenderlos bien y cuidarlos cuando los padres no están. Alimentarlos. Darles cariño. Quereros y consentirlos de vez en cuando.
EDUCACIÓN	Educarlos. Potenciar la educación que sus padres le inculcan. Ayudarlos con algunos ejercicios del Colegio.

Así los abuelos y abuelas manifiestan que se encargan de *“cuidar y atender a los nietos cuando los padres no están”* (A21'), de *“quererles y darles cariño”* (A16), además de intentar *“inculcarles la educación que recibieron sus padres”* (A18) y *“procurar algunos valores para que cuando sean adultos tengan criterio y sean mejores personas”* (A01). En este sentido, la mayoría muestra una gran implicación en el cuidado propiamente dicho de los nietos y nietas. No obstante, una parte de los abuelos y abuelas consideran tener *“una responsabilidad total”* (A06) cuando los nietos y nietas están bajo su cargo, sea cual sea la frecuencia con la que desempeñan estas funciones. Sin embargo, consideran que la responsabilidad última es de los progenitores, a los que de ninguna manera pretenden sustituir, sino que cuando se trata de asumir alguna tarea en relación a sus nietos y nietas, se ponen al servicio de sus hijos e hijas, como señala una parte de la muestra (7,4%). Se puede comprobar en el siguiente comentario de una de las abuelas que dice hacerse cargo de las responsabilidades *“que deleguen y asignen los propios padres”* (A28).

Los abuelos y abuelas refieren algunas preocupaciones surgidas en el desempeño de sus funciones, recogándose en el Cuadro 2 las que con mayor frecuencia se señalan. Estas preocupaciones tienen que ver con los valores (40,9%) y la educación (22,7%) que reciben sus nietos y nietas.

Cuadro 2. Principales preocupaciones de los abuelos y abuelas.

VALORES	Que sean educados y respetuosos. Que sean buenas personas. Que reciban una buena educación. Educarlos con responsabilidad y buenas costumbres. Que pierdan los valores de sus padres.
EDUCACIÓN	Que reciban una buena formación académica e intelectual. Que estudie y se prepare para el día de mañana.

A algunos abuelos y abuelas les preocupa “que sean educados y respetuosos con las personas” (A11), “que reciban una buena educación” (A12) y “que no pierdan los valores que en su día se inculcaron a los padres” (A17).

De igual modo, “la formación intelectual” (A05), “que estudie y se prepare para el día de mañana” (A06), son parte de las preocupaciones que manifiestan algunos de los abuelos y abuelas que forman parte del presente estudio.

A las preocupaciones anteriores, algunos abuelos y abuelas añaden que sus nietos y nietas se porten bien y no les pase nada cuando están bajo su responsabilidad (18,1%). Asimismo, les preocupan, aunque en menor medida, “los recursos económicos” (A03), la evolución de la sociedad y las diferencias intergeneracionales que cada vez son más evidentes. También, que sus nietos y nietas reciban una buena educación aunque, en algún caso (13,6%), manifiestan que la educación es responsabilidad de los padres y madres: “la educación corresponde a los propios padres” (A27).

Algunos abuelos y abuelas, señalan como obstáculos que dificultan el cuidado de sus nietos y nietas “el estado de salud y/o determinadas características personales” (A01) y, sobre todo, en aquellos casos en los que se demanda de ellos una dedicación excesiva.

La edad que tienen sus nietos y nietas, también es una variable que los abuelos y abuelas perciben como fuente de dificultades, ya que a medida que los nietos y nietas tienen más años, es preciso tomar algunas decisiones sobre el establecimiento de normas y límites: “en el terreno educativo, principalmente en el establecimiento de normas y límites, así como también en los acuerdos y toma de decisiones que hay que tomar y que deberían ir en consonancia con lo que harían sus padres” (A05). El carácter de sus nietos y nietas también influye en el desempeño adecuado de su responsabilidad en el tiempo que pasan con ellos.

La preocupación por la responsabilidad que asumen cuando se hacen cargo de sus nietos y nietas, ayuda a los abuelos y abuelas a hacer conscientes algunos aspectos de su personalidad, como la paciencia que manifiestan tener con sus nietos y nietas (89%), y su capacidad para empatizar y entenderlos (90%). En este sentido, comentan que son capaces de controlarse y poner en práctica estrategias de gestión y comunicación positiva incluso en los momentos en los que se portan mal y desobedecen. No obstante, señalan que se mantienen firmes en sus decisiones, y utilizan la negociación para poner límites y consecuencias al comportamiento inadecuado de sus nietos y nietas (69%). Estos resultados tan positivos, no pueden hacernos olvidar ese 31% restante de los abuelos y abuelas de la muestra que manifiestan no saber actuar de una forma adecuada ante el mal comportamiento de sus nietos y nietas.

En el aspecto emocional, el cuidado y educación de sus nietos y nietas, proporciona a los abuelos y abuelas, tal y como manifiestan, sentimientos positivos; desde “mucho alegría y felicidad” (A03), hasta un gran sentimiento de utilidad y satisfacción. En este sentido, se hace hincapié en que

APROXIMACIÓN A LA PARTICIPACIÓN DE LOS ABUELOS Y ABUELAS EN LA EDUCACIÓN DE SUS NIETOS Y NIETAS. APPROXIMATION TO THE PARTICIPATION OF GRANDFATHERS AND GRANDMOTHERS IN THE EDUCATION OF THEIR GRANDSONS AND GRANDDAUGHTERS.

“el tiempo compartido con los nietos y nietas se pasa volando y aporta muchos beneficios” (A02), les hace sentirse bien y les “ayuda a distraer la mente” (A01).

Para los abuelos y abuelas del estudio, el cuidado y educación de sus nietos y nietas no solo es una fuente de preocupaciones y satisfacciones personales, sino que tiene el valor añadido de servir de ayuda a sus hijos e hijas para conciliar su vida familiar, personal y laboral, tal y como aparece recogido en el Cuadro 3.

Cuadro 3. Principales beneficios que conlleva para los padres y madres que los abuelos y abuelas cuiden a sus nietos y nietas.

CONCILIACIÓN VIDA LABORAL	Para que ambos trabajen y compaginen horarios laborales.
TIEMPO LIBRE Y DE DESCANSO	Para que puedan descansar. Facilitarles algo de tiempo libre y puedan liberarse de los cuidados filiales.

De este modo, consideran que su aportación en el cuidado y educación de los nietos y nietas, *“supone una ayuda importante que permite que ambos progenitores trabajen, así como también puedan descansar y liberarse del cuidado filial durante el tiempo que no están trabajando fuera de casa” (A05).*

En este sentido, como se refleja en los testimonios del Cuadro 4, hay cierta tendencia a mostrarse más comedidos e involucrarse menos cuando los nietos y nietas son por parte de hijo. Se puede decir que los beneficios anteriormente expuestos para los padres y madres pueden verse coartados en estos casos.

“Las nietas que tengo a mi cargo son por parte de hija y tengo una responsabilidad casi total hacia ellas. Creo que de ser por parte de hijo no sería lo mismo y yo no actuaría de la misma forma que lo hago” (A01).

“Yo no lo sé porque mi hija no tiene nada pero quizás actuaría de forma distinta a como lo hago ahora con el nieto que tengo por parte de hijo. Cuando me dejan el niño tengo muy presente su opinión y procuro adaptarme. Si fuese mi hija quizás me atrevería a decirle más cosas o involucrarme más” (A02).

Cuadro 4. Testimonios de algunas abuelas.

<i>“Las nietas que tengo a mi cargo son por parte de hija y tengo una responsabilidad casi total hacia ellas. Creo que de ser por parte de hijo no sería lo mismo y yo no actuaría de la misma forma que lo hago” (A01).</i>
<i>“Yo no lo sé porque mi hija no tiene nada pero quizás actuaría de forma distinta a como lo hago ahora con el nieto que tengo por parte de hijo. Cuando me dejan el niño tengo muy presente su opinión y procuro adaptarme. Si fuese mi hija quizás me atrevería a decirle más cosas o involucrarme más” (A02).</i>

CONCLUSIONES

Teniendo presente que el trabajo expuesto es un estudio exploratorio, y que el tamaño de la muestra no permite hacer generalizaciones a la población, avanzamos algunas conclusiones que

pueden ser el punto de partida de futuras investigaciones con muestras de mayor tamaño y un diseño metodológico más refinado.

En el momento actual, los abuelos y, sobre todo las abuelas, cumplen un papel esencial para la familia y para la sociedad, colaborando en el cuidado y educación de sus nietos y nietas. Son abuelos y abuelas con edades comprendidas entre los 46 y los 63 años, que o bien no trabajan porque están jubilados, o trabajan realizando las tareas del hogar sin percibir sueldo ninguno. No obstante, algunos de los abuelos y abuelas todavía tienen responsabilidades laborales. El nivel educativo es básico, la mayoría han cursado estudios primarios/obligatorios y cuentan con recursos económicos suficientes para cubrir las necesidades de la familia, incluso para realizar actividades culturales y/o de ocio cuando su tiempo libre lo permite.

Cuidan indistintamente a los nietos y nietas por parte de sus hijos o de sus hijas, cuando estos tienen entre cero y once años de edad, y el tiempo que los abuelos y abuelas pasan con ellos, lo dedican fundamentalmente a cuidarlos, pero también se interesan por su educación y por inculcarles valores, como el respeto, la responsabilidad y el interés por los estudios.

Los abuelos y abuelas consideran que el cuidado de sus nietos y nietas es una fuente de preocupaciones, pero también de satisfacciones, al sentirse útiles para sus hijos e hijas y descubrir aspectos positivos de su personalidad como la paciencia y la capacidad de poner normas y límites y ser conscientes de su aplicación. Si bien, este sentimiento de capacidad, no es compartido por todos los abuelos y abuelas.

En definitiva, el cuidado y, sobre todo, la educación en valores y la resolución de los conflictos que puedan surgir con sus nietos y nietas cuando asumen la responsabilidad de ocuparse de ellos mientras los padres y madres trabajan o disfrutan de su tiempo de ocio, nos lleva a plantearnos la importancia de profundizar en las necesidades de apoyo y formación en habilidades y estrategias que faciliten su tarea.

BIBLIOGRAFÍA

- Buz, J. y Bueno, B. (2006). Las relaciones intergeneracionales. *Lecciones de Gerontología*, 66. Madrid: Informes Portal Mayores.
- Gutiérrez, M. y Herráiz, G. (2007). *Escuela de abuelos. Proyecto intergeneracional*. Valencia: Tirant lo Blanch.
- Martínez González, R.A. (2009). *Programa-Guía para el Desarrollo de Competencias Emocionales, Educativas y Parentales*. Madrid: Ministerio de Sanidad y Política Social.
- Megías, I. y Ballesteros, J. C. (2011). *Abuelos y abuelas... para todo: percepciones en torno a la educación y el cuidado de los nietos*. Madrid: FAD (Fundación de Ayuda contra la Drogadicción).
- Osuna, M. J. (2006). Relaciones familiares en la vejez: vínculos de los abuelos y de las abuelas con sus nietos y nietas en la infancia. *Revista Multidisciplinar de Gerontología*, 16 (1), 16-25.
- Pinazo, S. y Ferrero, C. (2003). Impacto psicosocial del acogimiento familiar en familia extensa: el caso de las abuelas y los abuelos acogedores. *Revista Multidisciplinar de Gerontología*, 13 (2), 89-101.
- Roa, J. M. y Vacas, C. (2000). Perfiles de abuelidad. *Pedagogía Social: Revista Interuniversitaria*, 6-7, 205-219.
- Villalba, C. (2002). *Abuelas cuidadoras: una aportación para el trabajo social*. Valencia: Tirant lo Blanch.

¹ Códigos alfanuméricos asignados a cada abuelo y abuela.

